



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

Editor P. ESTEVE
Manager ALF. RODRIGUEZ
119 Charlton St., New York City

VOL. II. NUM. 72.
New York, N. Y. 1 August 1914

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

GUERRA A LA GUERRA

La tan temida conflagración europea parece que está a punto de producirse. Todas las grandes potencias, y también varias pequeñas, de Europa; están reuniendo y preparando todos los medios de destrucción de que disponen. Tal vez cuando este número salga a luz habrá ya comenzado el pavoroso zafarrancho.

En la historia universal, plagada de guerras y matanzas horribles, no es posible hallar una situación que se asemeje a la actual. Si la conflagración no se evita, irán a destrozarse unos a otros más de veinte millones de hombres, equipados con un material de destrucción capaz de arrasarse toda Europa en menos de un mes.

La guerra es el apogeo de la miseria, de la peste, de la muerte. Todas las malas pasiones, la envidia, el odio, la venganza, la rabia, el ensañamiento, se despiertan, desarrollan y enfurecen con la guerra. De las guerras sólo pueden aprovecharse los potentados de la tierra. Diezman a los trabajadores, arruinan a los pequeños propietarios, retrasan el progreso de las ciencias, ciegan las fuentes de la vida.

Somos acérrimos enemigos de la guerra. Hay que combatir la doquiera y por todos los medios. Cada hombre que se sienta hombre, todo humano ser, debe ser un constante desvanecedor del afán guerrero..... aunque por ello se vea forzado a guerrear él también.

Amasen los gobiernos en los bordes de las fronteras sus ejércitos, reunamos nosotros nuestras huestes en las ciudades. Dejemos que partan al campo de batalla los obtusos de entendimiento; quédense en las urbes los de inteligencia clara.

La locura patriótica encontrará su reactivo en la matanza, la desolación, la miseria, y los que ahora no nos escuchan, o desprecian, o injurian, nos ayudarán a nuestra obra regeneradora cuando vuelvan maltrechos, desengañados, hurtaños contra los que les azuzaron.

Tras la guerra bien puede surgir la revolución. No será la primera vez.

Combátemos doquiera y por todos los medios la guerra. Sea cada hombre un constante desvanecedor del afán guerrero, aunque por ello tenga que guerrear. Hagamos que de la guerra, surja la revolución.

CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Del 29 Agosto al 5 Septiembre

DEVONSHIRE HALL — Devonshire Road — LONDRES, N. E.
Mare St., Hackney

A juzgar por las cartas recibidas y por los artículos publicados en los periódicos anarquistas de todos los países, este próximo Congreso Internacional Anarquista, promete ser de gran interés.

Ante todo, será, mucho más que lo fué el Congreso de Amsterdam, un fiel espejo del movimiento anarquista mundial. Mientras que en 1907 Francia tuvo sólo un delegado de un grupo anarquista—todos los demás compañeros franceses habían ido con carácter individual—ahora la Federación Anarquista Comunista, compuesta de gran número de grupos, que mandarán delegados, estará bien representada. Otro tanto sucederá con Italia, los Estados Unidos y otros países que tuvieron delegados de un sólo grupo por país, estarán en éste representados por delegaciones nacionales o federativas. En la mayor parte de los países europeos se han celebrado congresos regionales o comarcales, y el tema de constituir una organización sólida de anarquistas en cada localidad está en todas partes al orden del día, siendo discutido con animación y entusiasmo. Queda, pues, a los compañeros reunidos en Londres la tarea de estudiar todos estos intentos de organización, de tratar de hallar la base para una común organización anarquista, coordinando las diversas formas de organización local para un entendimiento internacional entre todos los anarquistas.

Es, nos parece, un problema urgente que pide le prestemos seria y profunda atención todos los compañeros. Esperamos, pues, que para resulte fértil la discusión sobre organización los compañeros deberán dar cuenta en Londres de cuanto concierne respecto al estado del movimiento anarquista en sus localidades respectivas, sobre todo desde el punto de vista relativo a la cuestión de la orga-

nización. De esta manera el Congreso estará en condiciones de formarse una opinión, la más justa dable, sobre la posibilidad de una inteligenciación entre todos los anarquistas.

Después, es un punto de grandísima importancia determinar la actitud de los anarquistas frente las diversas formas del movimiento obrero. El sindicalismo está en camino de atravesar una crisis agudísima y los anarquistas deben examinar, sin prevención alguna, las cualidades y los defectos del sindicalismo revolucionario, deben estudiar las peripecias sufridas en el movimiento durante estos últimos años, y a buscar las causas que, en algunos países, han llevado a una ruptura entre sindicalistas y anarquistas: en esto, todavía las memorias de los delegados sobre el movimiento en los diferentes países podrán proporcionar datos importantes relativos a la actividad de los anarquistas en el movimiento obrero.

La cuestión del antimilitarismo está íntimamente ligada a la del movimiento obrero, ya que es la clase explotada la sola que carga sobre sus espaldas todas las miserias producidas por las guerras capitalistas. El asunto es tanto más urgente en cuanto que las nubes de la guerra parece se acercan y que hay el peligro que un cataclismo europeo estalle de un momento al otro.

Hemos de intentar liquidar estos tres puntos al menos. Sabemos muy bien que otros asuntos se pondrán a la orden del día. Así los compañeros de Sevilla piden que se discuta toda la filosofía de la sociabilidad en general como fin y medio. Creemos que si nos decidiéramos a emprender este derrotero, podríamos quedarnos en Londres meses sin llegar a ningún resultado práctico.

Hagamos poco, pero hagámoslo bien. Es la única manera de llegar a resultados tangibles y de un valor real para la propaganda de nuestras ideas.

Exponemos estas ideas, sólo a título de consideraciones, para que sean discutidas por los compañeros, puesto que no hay que olvidar que el mismo Congreso será el que deberá fijar el número y orden en que deberán tratarse los temas:

ORDEN DEL DIA PROVISIONAL

- I. Allocución de Bienvenida.
P. KROPOTKIN.
- II. Memorias sobre el movimiento anarquista presentadas por los delegados;
- III. Organización anarquista:
 - 1 La Organización Internacional Anarquista.
(FRATERNAL (RUSA) DE COMUNISTAS LIBRES.)
 - 2 Creación de una Oficina Internacional;
CONGRESO NACIONAL DE HOLANDA).
 - 3 La Organización en Francia;
Schneider (Bezons).
- VI. Anarquismo y movimiento obrero:
 1. El movimiento obrero;
P. KROPOTKIN.
 2. Algunas consideraciones sobre la terminología y la táctica revolucionarias;
W. TCHERKESOFF.
 3. Actividades económicas de la acción directa revolucionaria por el anarquismo;
R. GROSSMAN.
 4. El Estado moderno es el explotador más formidable de las fuerzas productoras de una nación;
- V. Antimilitarismo.
Publicación de un folleto antimilitarista;
F. DOMELA NIEUWENHUIS.
- VI. Revolución mexicana;
Actitud de los anarquistas respecto a la Revolución mexicana.
REGENERACION.
- VII. Idioma internacional:
El inglés como lengua internacional;
CONGRESO NACIONAL HOLANDÉS.

El sábado 29 de Agosto se celebrará una reunión pública y el 30 de Agosto la Liga de Educación Anarquista, de Londres, dará una recepción en el bosque de Epping. La apertura del Congreso tendrá lugar el 31 de Agosto a las 11 de la mañana.

El primero de todos los bienes no está en la autoridad, sino en la libertad.

JEAN JACQUES ROSSEAU.

¡JUSTICIA!

CRONIQUELLA

La de Tarrytown se ha cumplido. Todos los compañeros acusados de haber creído que era verdad lo de «palabra libre» y demás zarandajas republicanas, queriendo hacer uso de los derechos que están escritos (pero solamente escritos) en la constitución americana, fueron condenados a dos meses de prisión, que empezarán a descontar desde hoy en la penitenciaría del Estado de New York. Entre ellos estaba Becky Edelson, ya condenada por otra causa similar en una corte de la ciudad neoyorkina y a la cual tiene casi postrada el «hunger strike» (huelga de hambre), que viene sosteniendo por más de siete días, a la cual el juez, haciéndose el sentimental, hipócrita! no quiso en aquel momento juzgar, dejando su caso para una vez cumplida la condena que está sufriendo.

La burguesía ha hecho lo que de ella podía esperarse, y a nadie debe asombrar su procedimiento, por lo mismo que es criminal. Su justicia, la justicia instaurada pagada, y loada por ella para apagar toda manifestación de rebeldía entre los oprimidos, ha estado a la «bajura» que le corresponde; ¿quién será tan inocente que de esto se maraville?

«Los mismos heridos por la injusta condena, fueron al tribunal seguros de que sentían la certeza de haber obrado con dignidad y con valor.

Ante los ojos anarquistas, la sucia ramera Justicia no se ha quitado máscara alguna, porque hace mucho tiempo que la conocemos y sabemos al precio que vende su cuerpo cubierto por todas las máculas.

Sin embargo, para los ilusos que aun esperan algo de la máquina gubernamental, que ponen «peros» a todas las palabras energicas, y que a veces nos llaman «demasiado exaltados», puede esta lección demostrarles que, como dijera en el mitin de Unión Square uno de los ahora condenados (Plunket): «A la explotación, a la tiranía, a las cárceles, palos de policía, fusiles, milicia y acorazos, nosotros solo tenemos una réplica: DINAMITA.»

Y quizás estas palabras hallen eco en cualquier pecho, y quizás un brazo fuerte haga sentir en época más o menos próxima, el fuego de su justicia.

Jorge Gallart.

La vida nace de la muerte; no hay nada estable en el Universo; las formas se engendran en las formas anteriores.—AZORIN

Panorama Universal

Europa entera, el mundo todo, atraviesa un momento trascendental. Los grandes poderes enseñan los dientes, amasan sus tropas sobre las fronteras y el olor a batalla invade el viejo mundo como presagio de una monstruosa carnicería.

Los intereses económicos, los intereses políticos, (que son un resultado de los primeros), y los intereses militares, están preparándose para devastar el mundo, en una lucha tan tremenda como jamás la vieron los siglos.

El motivo de esta tan temida conflagración, no está seguramente en la muerte del archiduque Fernando, lo cual sólo fué un accidente; la verdadera causa reside en lo irracional del régimen actual humano y en los esfuerzos que para defenderlo hacen los privilegiados. Austria, empeñada hasta no poder más con lo que le cuesta su marina y ejército, necesita conseguir mercados y concesiones para sus capitalistas; necesita para ello asegurar su dominio sobre los estados balcánicos, y especialmente conseguir puertos en el Mar Negro, que la pongan en condiciones de atajar el paso de su rival Rusia; ésta, por su parte, no puede consentir que el imperio de Francisco José se apodere de una o más posiciones en el mar donde ella predomina, o que tome en sus manos los ferrocarriles serbios; Alemania de su parte, está contra el imperio moscovita, y Francia apoya a éste porque tiene interés en mermar la fuerza alemana.

Inglaterra, menos metida en el ajo, tiene, sin embargo, precauciones por si a Turquía llega algo que pueda comprometer la neutralidad del estrecho Dardanelos, e Italia, por su alianza con Austria, véase obligada a decir alguna cosa, cuando en realidad no quiere ni abrir la boca, embarazada como está por los problemas propios.

La Servia no representa otro papel que el de manzana de discordia, y apesar de ser la directamente amenazada, no es en verdad la que más interés tiene en el asunto, y en cuanto a los pueblos todos, maldito lo que sacarán, como no sea hambre y balazos.

No obstante, y apesar de la enorme presión de los intereses, el mundo tiembla al lanzarse a empresa semejante. ¿Quién puede calcular las consecuencias de esto?—ha dicho el ministro de negocios extranjeros inglés, y, ciertamente, ¿quién lo puede predecir?

Por de pronto, y aun antes de que la guerra haya sido declarada, una crisis de caracteres bien marcados ha empezado a dibujarse en todos los mercados europeos y americanos; de fallar las tentativas que por la paz se hacen, sobre el mundo entero, una época de miseria desoladora caerá, y entonces, ¿no era posible que el pueblo, los pueblos todos, comprendiesen lo estúpido de matarse porque consigán mercados, los que han robado el grano, precisamente el mismo pueblo?

Después del cataclismo del 70, vino la proclamación de la Comune, y la Francia de entonces no era la Francia de hoy.

Los revolucionarios franceses, como siempre, ésta vez están en su puesto: apenas los preparativos para la matanza han empezado en la república, hanse lanzado a la calle para protestar, y en París, en Lion, Marsella, y otras ciudades, la policía y la fuerza pública, ha tenido que disolver los mitins y las demostraciones con gran esfuerzo y solamente después de efectuar cientos de arrestos.

«No tenemos nada que nos obligue a disparar contra nuestros hermanos extranjeros, han gritado los trabajadores de la nación francesa; si vosotros proclamáis la guerra, nosotros proclamamos la revolución.»

A su vez, los socialistas y anarquistas de Austria Hungría, levantan su voz contra la empresa de muerte: cartulinas postales contra la guerra, han sido impresas y circulan por todo el imperio austro-húngaro, apesar de la censura y el régimen excepcional proclamado inmediatamente por el gobierno.

Por su parte, los alemanes no han quedado callados: aunque menos de lo que debieran y pudieran, dado el gran número con que cuentan los socialistas han celebrado diversos actos de protesta contra la carnicería que se prepara y en contra del estúpido sentimiento patriótico que la prensa capitalista quiere despertar entre los carneros de cañón.

Y en Italia, los socialistas, los sindicalistas, y casi creo inutil decir que los anarquistas (pues éstos siempre lo han hecho, hasta en los momentos en que el pueblo ardía en «fiebre líbica») han surgido dispuestos a no consentir que se derrame por el interés de los grandes bancos europeos la sangre proletaria.

Mitines, manifiestos, caricaturas y periódicos, están siendo usados en propaganda contra el afán de los arrastrables, que ven por su parte ascensos y medallas a granel, y seguramente, y si también el reino italo se embarca en la barquilla de esta aventura, estallar la tormenta que hasta ahora por las traiciones de los políticos, y la poca tenacidad de los desheredados se ha podido evitar.

La prensa publica que los obreros de San Petersburgo volvieron al trabajo para demostrar su patriotismo y adhesión al gobierno en la turbia hora actual. ¡Cualquiera lo cree!

Cualquiera admite que los que vieron los resultados desastrosos de la guerra ruso-japonesa, y después de ella hicieron la hermosa revolución que asombró al mundo, vayan ahora a plegarse tan patrióticamente, a las ambiciones del Zar!

Por lo pronto, en Varsovia, capital de Polonia, todos los polvorines acaban de volar; y por más que los partes oficiales aseguran fué por efecto de los rayos, algunos periódicos creen que fué sí el rayo, pero el rayo de la ira popular.

Los periódicos se cogen todas las planas con las noticias referentes al gran movimiento de guerra; nosotros no podemos subs-

traernos tampoco a ello, porque conocemos la importancia que tiene, y caemos en igual pecado.

Entre columnas, y con letras pequeñas, sin embargo, recogemos algunas importantes también: en España, la huelga de los campesinos en Jerez sigue firme, amenazadora cada día, y el gobierno, que al principio fingió no darse cuenta de ella, empieza ahora a preocuparse de su solución, que seguramente no encontrará.

En Cataluña, los albañiles y peones, al celebrar su primer Congreso, han tomado resoluciones tendentes a exigir la jornada de ocho horas, a sostener el periódico diario «Solidaridad Obrera» y a intensificar por su parte la campaña pro presos.

Todas estas causas pueden ocasionar, y ocasionarán, un período de activa lucha, que será, como son por lo general las luchas del proletariado español, ventajosamente conocido por sus anteriores batallas.

Carranza, triunfador, arregla los últimos toques para tomar las llaves del tesoro mexicano, y en tanto, Zapata sigue su obra, habiendo la pasada semana mandado a dormir para siempre al director de una compañía algodoneira que se tardó un poco en remitirle un millón de pesos.

Y los curas no lo pasan muy bien tampoco allí: un gobernador acaba de publicar una orden prohibiendo absolutamente la confesión, y calificando a la Iglesia de sembradora de la inmoralidad y la discordia.

No hay motivos para ser pesimista: el caos parece va ha producirse, y en sus entrañas germinará un mundo nuevo.

¡Alegrémonos!

Sagitario.

Mi cuarto a lógica

Aunque también soy lector, (cosa que me tiene tan sin cuidado como si fuera zapatero), no he podido hallar lógica alguna en la «Lección de lógica» que Lázaro García pretende dar a un compañero, quien hubo de atacarle por algunos conceptos vertidos en una «Crónica Semanal» correspondiente al Núm. 68 de CULTURA OBRERA. Cosa, por demás, que no me extraña, porque tampoco pude encontrar a la discutida señora en el artículo motivo de la disputa.

«Ni por medio de bombas de dinamita, como atestiguan los fanáticos, ni por medios persuasivos, o coerción más o menos concertada, la humanidad habrá de alcanzar su verdadera felicidad.»

Esto dijo, y esto repite García, haciéndolo, casi dijéramos la base de su pretendido aserto.

Y a la verdad, ¡que malos comienzos ha escogido! En primer lugar, ya él lo dice: «atestiguan los fanáticos», y a palabras de fanáticos no puede dárseles valor alguno.

Fanático viene de fe: fe es la acepción indiscutida de cualquier idea, y el que no discute, no razona; en esto creo que estará de acuerdo conmigo el Sr. García.

No forman, pues, los fanáticos partido alguno; no representan ninguna doctrina; sino que son las excepciones enfermizas en todos, los partidos y bajo todos los

credos; quien los toma como punto de apoyo en cualquier discusión, ó no sabe escoger o obra de mala fe.

En segundo lugar, tampoco cree el articulista que, «por los medios persuasivos, o coerción más o menos concertada»... es decir, que no hay salida, estamos condenados a debatirnos eternamente en las actuales formas sociales, a menos que la redención nos venga como el maná bíblico «de los altos cielos».

O a menos también que no suceda ese cataclismo cósmico que nos anuncia García en el segundo párrafo; y entonces sí estaría resuelto el problema, porque no existiendo género humano maldita la falta que haría la felicidad, y maldita la falta que les hace a las materias, en mayor o menor grado de gestación, que restarían en nuestro planeta.

Después, en las otras consideraciones del trabajo, enreda el autor tanto la pita, que se necesitaría una brújula para seguir su intrincada red.

«El moderno desenfreno, que tomamos por escasa norma de castidad; y que lo consentimos bajo todos eventos, lejos de ser metódico, es más bien extravagante»...

Hasta ahora, nunca oí decir que alguno tomara el desenfreno por forma de castidad, aunque sea escasa, y en cuanto a la posibilidad de un «desenfreno metódico» me parece algo como una llamada fría, o un borracho sobrio.

«La medicina, que se suponía iba entrando en el terreno de lo cierto, nos atropella diariamente con un sin fin de nuevas enfermedades»... No, señor articulista, no; la medicina, como todas las ciencias, está sujeta a continuos cambios, y tiene aun muchos, muchos defectos; no adolece, sin embargo, de ese que V. le desculga, pues la meningitis, la neuritis, etc., etc., son enfermedades causadas por lo insuficiente de la alimentación, por la mala calidad de ella, por las condiciones antihigiénicas, por los vicios, por ese desenfreno de que habla Lázaro García, y la medicina no hace más que constatar su aparición, y, con más o menos acierto, proceder a su curación.

En la réplica no es más claro el cronista semanal: en una parte afirma que «las etapas que decidieron algún bienestar colectivo, reprodujéronse por medio de actos espontáneos y esporádicos», y después agrega: «después de una larga comprensión de los hechos, y una grande y reconocida necesidad», lo que viene a desmentir lo de espontáneo.

Indudablemente que la Revolución francesa no la hicieron las bombas de dinamita; en primer lugar, porque el año 1793, culminante de la gran revolución, aun no se había descubierto el potente explosivo, y después porque ninguna revolución, cuando es verdaderamente tal, puede producirse por arte de encantamiento, sino que es el resultado de largos años de preparación en el terreno de las conciencias (permítaseme esta frase) por medios diversos, desde el persuasivo, que llega por la palabra escrita o hablada, hasta el violento que despierta la atención de la generalidad apática hacia ideas y aspiraciones nuevas.

Por esto los anarquistas, avanzadas extremas del ejército revolucionario, no propagamos la violencia sistemática en ningún momento, aceptando sí los actos de justicia individual como las justas explosiones de odio a la tiranía, como los campanazos que tocan el alerta en los oídos de las dormidas masas, como la manifestación anunciadora del gran acto colectivo que ha de hacer posible el brillo de la verdad, de la felicidad sobre la tierra entre la humana gente.

Y aquí pongo punto sin pretender dar lecciones, sólo con la seguridad de haber expuesto mi pensamiento con toda sinceridad.

P. Palomero.

Por la violencia

«La anarquía, si fuéramos todos inteligentes, sería cuestión de unas horas.» «Para ser crítico hace falta saber escribir.» Así habla un tal Lázaro que nos indigna un artículo con pretensiones literarias, pero que nada nos dice, en nada nos educa; solo palabras sobre palabras salidas de los labios para fuera; ganas de lucirse, ganas de que los brutos que no sabemos escribir le salgamos al paso.

Y aquí nos tiene. El ridículo no sabemos lo que es en nuestra casa; exponemos nuestros pensamientos y ajustamos nuestras obras a nuestras ideas. Ríanse los satisfechos burgueses y aspirantes a ello con influos de sabios y dueños absolutos de la verdad. Nosotros cuando escribimos hablamos con la familia y aunque entre nosotros hayan disensiones por la diferencia de pareceres cuando uno de nuestros miembros es lastimado, todos para uno, uno para todos; es nuestro lema.

Dejamos a un lado los libros, cerramos los oídos a la charla oratoria y a las persuasiones escritas por los demagogos. Somos tratados como brutos, se nos asesina, se nos envilece; no se nos quiere creer que somos hombres, que nuestro corazón es noble, que nuestros más vivo deseo es hacer todo el bien posible. Queremos mejorar un poco, ¡un poquito! tratamos de persuadir pacíficamente a los todo poderosos y se nos responde a cabillazos, a la cárcel a sufrir las torturas más crueles que concebirse puede. ¿Qué hacemos? Hay que esperar que todos seamos literatos a lo pedante? Esperaremos que el reino de la sabiduría se establezca solo y de por sí? ¿Esperaremos que los privilegiados nos digan ¡tenéis razón, vosotros que producisteis todo lo existente, tenéis derecho a gozarlo!

Nadie más que nosotros odia la sangre, nadie más que nosotros sufre al presenciar tantos crímenes: por eso tratamos de reivindicarnos y si al hacerlo, cansados ya de tanto sufrir y devorados por la impaciencia en espera del día deseado no encontramos medio más lógico que la propaganda por el hecho. ¡Bendita sea la dinamita que destruye pero purifica!

Creáenos, Lázaro, los brutos, los que como tal somos, tratados, queremos redimirnos porque nos consideramos hombres y a toda costa queremos hacer prevalecer nuestros derechos.

El que aborrece la tiranía respeta la libertad; pero esos son dignos de vivir una vida libre.

Y el que tiene la paciencia de esperar hacer un ejército de filósofos, es un venecido.

El que está conforme con el estado actual de cosas es un cobarde o un degenerado.

R. Ucha Salorio.

¡Qué admirable maquinaria! Desde el primero hasta el último de aquellos leguleyos, togados y sin togar, sabían explotar al humilde, al pobre de espíritu, proteger los sagrados intereses de la sociedad haciendo que el fiel de la justicia se inclinara siempre por el lado de las monedas...

Pío Baroja.

(De Mala Herba).

Otro más sentenciado

Las primeras noticias que nos llegaron de San Antonio, Tex., respecto al jurado de nuestros hermanos presos, ha sido la de que el compañero Miguel P. Martínez fue sentenciado a cumplir la pena de 12 años de prisión en la Penitenciaría.

Parecía que ya estaba arreglado que el jurado de nuestros hermanos se transfiriese hacia para el otoño que viene, con lo que se hubiese ganado tiempo para preparar bien la defensa de nuestros camaradas. Pero, desgraciadamente, alguien fue a hacer presión sobre nuestro camarada Martínez; se le hizo creer que saldría libre yendo a jurado desde luego y se le puso un abogado especial, un tal Chambers, que apesar de los esfuerzos de los defensores del resto de los camaradas, no quiso unirse a ellos y, lo temido sucedió, que Martínez fuese sentenciado.

Pero algo más grave ha sucedido: que el Fiscal, envalentonado por el fácil triunfo obtenido en el caso de Martínez, ha forzado que la vista del jurado de los demás camaradas se efectúe desde luego; lo que significará que Rangel y demás hermanos nuestros sean llevados a la horca.

¿No es eso horrible? En este caso, solamente podrá salvarlos el que redoblemos nuestros esfuerzos y hagamos entender a los arriba de una vez por todas, que si no se deja libre a nuestros inocentes hermanos y no se hace justicia con ellos, entonces nosotros, los proletarios, nos encargaremos de hacer la justicia. Los proletarios conscientes mexicanos y americanos han estado mandando vigorosas y viriles protestas a Colquitt, demandando la libertad de los camaradas y haciéndole comprender que están dispuestos a tomar la justicia en sus manos si no se da libre a esos hombres que son inocentes del delito que se les imputa.

Actualmente, los compañeros han comenzado ya a ser llevados a jurado, bajo la presión del Fiscal que, como digo antes, se ha envalentonado al ver la facilidad con que ha logrado que Martínez fue sentenciado. El primero en ir a jurado es el compañero Leonardo L. Vázquez. En estos momentos ha de estar sentado ante el gesto agrio del juez, nuestro pobre camarada, pensando en si nosotros los que estamos libres, cumpliendo con nuestro deber, le salvaremos a él y los demás; pensando así, porque aquellos hermanos no tienen otro amparo que el que los demás pobres les demos.

Hermanos de miseria; hombres y mujeres de corazón bien puesto; venid a salvar a vuestros hermanos de clase y de cadenas y miseria, enviando una y mil veces vuestras airadas protestas de desagrado al Gobernador de Texas, Colquitt, y remitiendo cada vez que sea posible y lo más pronto, vuestra ayuda monetaria, aunque sea pequeña, para la defensa de ellos.

Haced todo envío de dinero a nadie más que a la siguiente dirección: **Victor Cravillo, Room 108 Labor Temple, Los Angeles, California.**

Hermanos: no defraudéis las esperanzas de los presos de que los salvaréis. Cumplid con vuestro deber de solidaridad.

Enrique Flores Magón.
(De «Regeneración».)

La horca para un I. W. W.

En Enero próximo pasado fué matado en esta ciudad un policía por individuos desconocidos. La policía sin embargo, tenía necesidad de un culpable y fué a buscarlo entre los I. W. W., arrestando al compañero Joe Hill, acusándole de homicidio.

Ninguna prueba, ningún indicio se tiene contra él, si se exceptúa el ser un poeta y un agitador de nuestra organización. Es precisamente al obrero consciente que se piensa castigar.

Cuando se efectuó el juicio oral y público nadie creía que fuera condenado, y fué una verdadera sorpresa al saber que los jurados lo habían declarado culpable de asesinato en primer grado.

En consecuencia, nuestro compañero debería ir de la cárcel a la horca. No cabe duda que se le quiere castigar por su actividad revolucionaria. Los capitalistas de esta región recuerdan todavía con espanto su obra en la huelga de Tucker del año pasado. No habiendo podido castigarlo entonces, se ha esperado la primera ocasión para suprimirlo.

La mayor parte de los himnos revolucionarios publicados en el Cancionero de

los I. W. W. son escritos de Joe Hill. Estuvo en la Baja California y combatió por la revolución mexicana cuando se creía que podía triunfar en ella el carácter comunista. Ha participado activamente en las agitaciones y huelgas de los I. W. W. en el Oeste.

La condena actual no le atemoriza. Ha declarado que prefiere morir que abdicar de sus principios.

Nosotros, y sus compañeros de fe y de lucha, no podemos dejar sofocar su voz por la horca republicana, mucho más por un delito que no ha cometido. Debemos agitar por él, como por Ford y Suhr. La burguesía del Oeste cree espantarnos con tales penas capitales contra los agitadores revolucionarios y los trabajadores que despiertan bajo la influencia de nuestra propaganda; pero se engañan. Nosotros resistiremos con ardor toda persecución y contestaremos a los burgueses y a sus jueces comprados con las mismas armas que se quieren emplear contra nosotros.

Queremos libre a Joe Hill. ¡Viva la Solidaridad!

Alfredo Revaldi.
Salt Lake City, Utah.
(Del «Proletario».)

De todo un poco

Los muchachos calentadores de remache del Arsenal de Quincy, son acreedores a un aplauso ferviente por su actitud contra los explotadores, en la pasada semana.

Estos muchachos, (casi todos ellos niños aún) se han captado las simpatías de todos los trabajadores conscientes, por haber dado muestras de rebeldía, digna de ejemplo.

Debiendo percibir por su trabajo, el 25 por ciento, y sólo alcanzando el 18 por ciento, diéronse cuenta del robo manifiesto y burla que de ellos hacían; determinaron unos pocos en lanzarse a la huelga y antes de tres horas de término, todos, en la mayor armonía, encontrábase en huelga. Lo más hermoso del caso es que, ni uno tan siquiera quiso servir de esquirol; como es natural obtuvieron la victoria completa.

¡Bravo por los pequeños grandes hombres!

Así como estos niños han luchado, ¡qué no conseguiríamos los hombres si empleáramos esas mismas tácticas!

Reciban pues, mis más sinceros aplausos los niños-hombres, por la victoria alcanzada, por la lección que nos han dado.

¡Lástima que no sepamos imitarlos!

Con sorpresa veo en la prensa burguesa, que el sanguinario cura Hans Schmidt, aún resuella; dice que no asesiñó a su mujer, y que murió a consecuencia de una operación ilegal. El mismo periódico afirma que su locura era fingida y sostenida por los doctores. Casi podemos afirmar que pronto estará libre y quizás dispuesto a otra carnicería.

Si este criminal consumado en vez de ser un cura fuese un harapiento obrero, tiempo ha que hubiese dejado de existir en la maldita silla eléctrica.

Si queremos acabar de una vez con estas leyes estranguladoras del proletario, es preciso que nos civilicemos, más no en la civilización de hoy día, porque hoy se entiende por civilización, todo lo que tiende a opresión, tiranía, robo..... nosotros debemos civilizarnos, pues a esto llamamos Civilización, Libertad, Igualdad, Prácticidad. Si estudiamos detenidamente esos tres puntos, y dirigimos nuestro navío con rumbo fijo a nuestra meta, seremos felices durante nuestra permanencia en la «Tierra»; si torcemos el mundo, seguiremos siendo azote de nuestros verdugos y arrastrando la pesada cadena de la explotación.

Bridgeport, Ct., han sido multados ocho jóvenes, a dos pesos cada uno, por jugar a la pelota en domingo, y dice el juez, que no es ningún crimen, pero mientras juegan no se ocupan de ir a misa o al sermón. A propósito de esto pregunto yo: ¿qué es lo que pueden aprender esos jóvenes en una casa de embrutecimiento y corrupción como es la Iglesia? Unicamente, a convertirse en hipócritas y ruines sanguinarios; prueba de ello hay muchas. Si mis palabras no son suficientes, aconsejo que lean «Los horrores del Absolutismo», «La Inquisición en España», u otros libros análogos y os convenceréis que de 1000 crímenes, 999 han sido preparados y llevados a cabo bajo el manto de la religión o por sus mismos ministros.

Aquellos que creen aún en esa religión que nos describen llena de bienandanzas y milagros, se convencerán de sus embustes si llegan a leer «La Religión al alcance de todos»; seguramente estoy que arrojarán ese velo que tienen delante de los ojos al todo, para convertirse en hombres libres y de ideas nobles.

EL CUBANO.
Boston, Julio 29 de 1914.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Siendo difícilísimo, y a veces imposible, al delegado de la Unión introducirse en los barcos, se recomienda a los miembros que no vean al delegado que, tanto para pagar cuotas, como para recoger prensa, pasen por cualquiera de nuestros dos locales, sitios uno, el de habla española, en 119 Charlton St., en el West, y el otro, de habla inglesa, en 32 Old Slip, en el South, donde hallarán los secretarios de la Local y de la Oficina Nacional, que también habla español, para atenderlos.

DESDE BOSTON

ALGO SOBRE EL MOVIMIENTO MARÍTIMO

Quizás muchos de los que pertenecemos al T. M. no le demos la importancia que debiéramos darle a lo que con sumo gusto voy a publicar en estas líneas.

Hay quien se cree que el único factor en el movimiento marítimo es únicamente el de la mar y no todos, solamente los obreros del departamento de Máquinas y Calderas; por lo menos, así hay muchos fogoneros que se creen y sin duda somos un brazo de la tal industria, pero nada más que eso, así que para formar un cuerpo entero de donde pueda salir la fuerza es necesario darle importancia a los demás ramos que nosotros creemos indispensables y que son indispensables y que sin ellos nos valdría una derrota en el mañana como ya lo hemos visto prácticamente.

No puede ser en un minuto, en una hora, en una semana, o semanas, no podrá ser tal vez nunca; pero donde algo se hace, siempre se ve esperanza y cuando uno menos se piensa, de ímpetu aparece el perro con la presa.

Como no quiero alargarme más en esto y quiero dar a conocer a los creídos en que nada vale más que los fogoneros y yo dándole una gran importancia, mi idea es de ocuparme de lo que está sucediendo entre los descargadores de carga de los trenes que componen el trust del New York, New Heaven and Harford, Boston and Albany, y Boston and Maine R. R's.

Estos tales compañeros vinieron sufriendo el engaño de los oficiales de sus respectivas Organizaciones, bajo las viejas tácticas de la Federación Americana del Trabajo, en donde nadie más que sus líderes, eran los que manejan con los patronos los contratos y condiciones en que los operarios habían de trabajar, condiciones que más bien beneficiaban al amo que al obrero.

Cansados de esto ya comienzan a formar ciertos cambios dentro de los locales que muy fácil que pronto se vean algunos resultados.

Hace unos meses atrás (y no se extrañen los lectores, porque la cosa va con calma) que apareció por nuestro local un estibador, simpatizador de la Unión Industrial, llegando a comprenderla más práctica y teóricamente, según él decía, desde que había escuchado uno que otro mitin de propaganda que se daban al público, donde se exponían los principios del I. W. W., viendo que no eran los I. W. W. lo que la prensa burguesa decía.

El, como miembro de la Asociación Internacional de Estibadores, afiliado a la F. A. del T., conocía que él y sus compañeros eran vendidos por parte de los líderes, así que en el momento que terminaba su trabajo pasaba por la Local y llevaba una docena de «Solidarity» en el bolsillo para repartir entre los que él creía que harían algo práctico.

En aquel entonces aparecía algo referente al T. M. firmado por un YANKEE, que les demostraba más claro las razones del por qué estaban siendo traicionados, valiendo eso un sin fin de valor, aunque muchos no le demos interés alguno.

Hoy se está levantando una humorada que a donde llegará no se puede decir, pero que algo tiene que hacer, ya se sabe.

Los descargadores del tal trust ferroviario, están en común acuerdo de declarar la huelga porque las últimas demandas no se han cumplido como se les diera palabra, formándose un levantamiento insostenible.

Hoy, fecha en que esto escribo, veo en la prensa burguesa que a despecho de los oficiales de la Unión, se pide la huelga; los líderes hacen todo lo posible, como la Internacional hizo en el 1911 con la huelga de fogoneros, para que no se declare la huelga, llegando ya a que muchos obreros le llegaran a decir a los tales oficiales que lo único que estaban haciendo era dando tiempo para buscar rompe-huelgas buscados por los mismos oficiales.

Nada de extraño es eso cuando ya sabemos por práctica que todas las organizaciones afiliadas a la F. A. del T., esperan la oportunidad de buscar primeramente los que han de venir a relevarlos; para muestra, la huelga de los operarios de teléfonos, la huelga de elevados de Boston y creo en Chicago.

No podemos decir lo que resultará, pero los principios no son malos para nosotros y malos para la A. I. de E., la cual llegará a perder toda las fuerzas con que contaba en años atrás.

El obrero despierta, la propaganda se extiende y el movimiento realza.

No creo que después que se leen esto, podamos negar que no debemos de darle importancia; sí, es necesario estudiarlo porque sería una gran obra de la que nos beneficiaríamos muchos, y no se puede negar que un día u otro ellos han de llegar a comprender cuan grande fué el engaño sufrido entre ellos desde años atrás.

Si estos compañeros viniesen a formar parte del T. M., a la cual pertenecen, o sea la misma Industria. ¡Cuán grande sería nuestra alegría! ¿Y quién puede dudarlo? Nadie.

¿Quién puede negar que eso no viene de la propaganda sorda dentro de las Locales viejas hecha por nuestros simpatizadores? Nadie. Hay quien no da importancia a esto porque no viene ya de un golpe o porque no ven quien les propague, creyéndose que todo está muerto. El que esto crea está en un error; el mejor trabajo siempre fué aquel que sin saber como ni de que manera estallaba en la hora menos pensada.

Pruebas, muchas: cuando la huelga de fogoneros en 1911, no hemos agarrado las Compañías Navieras de sorpresa y sin otro medio tuvieron que aceptarla? En cambio, en 1912, con ser grande el número de asociados, ¿qué sucedió? Ellas, concederlas ya de antemano y sabida de que existía la Unión, se fortalecieron para combatirnos a todo trance.

¿Por qué no vienen ya de golpe? dirán muchos. Más pruebas: en el 1911 vinieron los fogoneros a ser miembros a golpes, ¿y qué sucedió en el 1912? Desconocedores de lo que es la Organización, cuando vieron la derrota, no abandonaron de un golpe también.

Los descargadores de los trenes del New York Heaven, Boston and Maine and Boston-Albany, organizados como están desde tiempo atrás, sin nosotros saber como ni de que manera han de en muy poco tiempo venir a formar parte de la Unión Industrial del Transporte Marítimo, quedando entonces salvada la Local N° 2 y acabar por quedar convencidos los fogoneros, de una parte que ya tienen otro brazo al que no tomaban interés por él, y de otra que estarán orgullosos aquellos que con la esperanza siempre en la transformación de uno u de otro nunca perdieron la idea y así sacrificarse para que los puestos no quedasen cerrados.

Podrá decir que todavía no lo había visto y que no lo crees, pero esta es mi convicción de que si tenemos un poco de calma y tomamos importancia por nuestros derechos, dentro de muy poco tiempo los descargadores y estibadores de los vapores formarán parte de nuestra Industria, aun cuando muchos nos digan lo contrario.

Nosotros, los fogoneros, no hemos sabido llevar las tácticas de una Organización a que pertenecemos, como las llevan los de idioma inglés, no entre los llamados «boms», pero entre los verdaderos esclavos, ya sea por el idioma, ya fuese porque no hemos tenido quien nos la diera a conocer, aunque estoy creído que ha sido porque no hemos querido.

Ellos, como he dicho, a la sorda obraron y no está lejano el momento y está en mi convicción, que los tales obreros expuestos al igual que los de Philadelphia, han de ser una parte del cuerpo que nos ayudará a vencer la lucha contra nuestros enemigos.

Leamos y recapitemos, no hagamos

caso a lo que nuestros enemigos nos digan y vayamos por el camino de la razón.
UN FOGONERO.
Julio, 27 de 1914.

LAS COMPAÑIAS ESTAN PREPARADAS

Y nosotros? Como el cangrejo, siempre para atrás. Es triste recordar las condiciones del marino en los Estados Unidos, desde la huelga de 1912; en vez de mejorar, siempre empeorando, y de eso no debemos culpar a nadie absolutamente, sino a nosotros mismos. Muchas veces hemos dicho en las columnas de este semanario y de otros que se ocupan de la propaganda del marino, que solamente un año supimos demostrar que éramos hombres: cuando reinaba ese grande entusiasmo, no tan solo entre unos cuantos, sino entre todos en general. Lo pasado lo debemos tomar como una muestra y procuraremos hacer algo bueno para la apertura del Canal de Panamá, aunque no hay mucho tiempo que desperdiciara, pero si somos hombres conscientes o nos tenemos como tal, debemos estar preparados para principios del año 1915.

Ahora veamos: Las compañías navieras y terrestres, están trabajando sin descanso desde hace dos años a esta, para cuando se «disputen la tajada». En este verano, en este momento, todas ellas están preparadas, todas llegaron a un acuerdo sin salir ninguna disgustada; aunque algunos se crean que entre las compañías no existe la solidaridad, yo digo que sí; ese es un espejo en que debíamos mirarnos los trabajadores: las compañías conocen que la unión es la fuerza, y por lo tanto se unieron, porque al no hacerlo así, los trabajadores tenían más ventajas para hacerlas venir a la raya, pero como no tienen nada de «bomos», se unieron y se hacen fuertes para con los trabajadores desunidos.

Todos los trabajadores que conocen que la unión es la fuerza, siempre se encuentran en el seno de la Organización. Ahora, también los hay que conocen la fuerza de la Unión, pero esos, se dejan correr hasta que esa fuerza se juntó, y luego, porque no tiene más remedio, se unen, y esos que así lo hacen, no son los que menos hablan luego dentro de la organización, (aquí se fijan esos unionistas revolucionarios de 1911, que hoy son los protectores de los embarcadores en New York, y los que no, se cienten con «escalofros».)

Según comentarios de la prensa burguesa, una grande compañía japonesa, hizo arreglos con varias compañías norteamericanas, para importar y exportar las mercancías por medio del Canal de Panamá. Ahí nos demuestran que los americanos no les importa que los japoneses sean de raza amarilla o negra, cuando se trata de «negocios». Aquí nos demuestran los millonarios norteamericanos, que tocante al «negocio», no hay distinción de razas ni de nacionalidades; esa es una muestra más para los trabajadores, esto es, para los «escrupulosos» que no quieren pertenecer a la Unión que admite a toda clase de trabajadores, sean éstos amarillos o negros.

Este artículo se hace un poco largo, y me gusta dejar las cuartillas de los periódicos obreros, para que sean cubiertas por compañeros que tienen más facilidad de escribir. Pero una vez que me propuse a coger la pluma, quiero dar mi idea, aunque mis palabras no sean floreadas; Debo decirle a los trabajadores en general, que van llenas de voluntad, el cual no encuentro palabras para explicarlo.

Si los trabajadores del Atlántico y del Pacífico, nos fijáramos bien lo bueno que puede ser el Canal de Panamá, no permaneceríamos un solo mes más tan desunidos como lo estamos en el momento; podríamos vengar muchos compañeros que fueron víctimas porque se rebelasen a los abusos que con ellos se querían cometer; y algunos pagando con la vida, otros desparecieron sin saber como; otros, infelices para toda su vida, otros, perdieron su salud, en fin, el Canal de Panamá es una hermosa obra, costó muchas vidas; hoy es el día que no se sabe cuantas, pero de esta hermosa obra, nosotros, los marinos, podríamos hacer otras obras más hermosas entre los puertos del Pacífico y del Atlántico, nos podríamos hacer de esa llave, para abrir y cerrar ese Canal cuando nosotros quisiéramos; eso es muy fácil, tan fácil como decirlo. Pero desgraciadamente no será así, en cuanto no se cambie de rumbo, es decir: esos que están fuera de las filas, de los que quieren venganza de los compañeros asesinados en 1912 y 1913

por los perros de las compañías navieras.

Los de aquí del Atlántico, la mayoría se ocupan de ir a los cafetines a bailar «danzas», en donde hay muchachas recién llegadas de la «terruña», que las traen expresamente para que los ignorantes se dejen quedar allí los pocos centavos que tienen, y todo café que no tenga ese negocio, no tiene vida, eso por muy decente que sea; y si les hablan de Organización, es buscar disgustos; mientras tanto, los embarcadores se aprovechan de la ocasión en hacer y deshacer en los barcos lo que les viene en gana, y los esclavos del mar tan conformes.

En el Pacífico, todos los marinos están organizados, todos lo sabemos; pero, allí, «sucen cosas», como aquí en el Atlántico. Allí también hay dos Uniones: la Internacional y los I. W. W.; estos últimos son una pequeña minoría: en ella están los amantes del progreso. En cuanto la mayoría está en el seno de la llamada Internacional; es cierto que esa llamada Internacional hizo algo bueno allí, pero tan solo allí, en California, y según vengo observando por escritos en «Fuerza Constante», la navegación, o sean los barcos, están «choteados», como en todas partes; eso demuestra la debilidad de la Internacional.

Si los compañeros del Pacífico entraran en una campaña de propaganda para con los I. W. W., creo que antes que se terminara el año 1915, haríamos algo práctico para mejorar las condiciones del marino del Pacífico y del Atlántico, y no tan solo mejorar de condiciones; pero si también que se nos respetará como hombres dignos de ello, en la actualidad se nos tiene muy poco.

La compañía de la Fruta anda trabajando la partida por todos los rincones en donde huele a caciquismo; su apoyo más fuerte es la Cámara de Comercio, por ser C. H. Ellis el presidente de ella, y Manager de la Compañía Frutera; pero por muchos «rebuznos» que dé dicha Compañía, ni el médico chino le vale en el año 1915; los chinos que tiene en sus barcos, están que echan pestes, y están esperando que se les termine su contrato; tan pronto los chinos se marchen la Compañía necesitará personal para los barcos, y en aquel entonces, si estamos preparados, podemos hacer algo bueno en el puerto de New Orleans, y cuando este puerto esté en las condiciones que estuvo hace poco más de un año, será una grande ayuda para todos los puertos del Atlántico y del Pacífico.

Ahora: todos los que leáis ese artículo mal dictado, pero con fundamentos verdaderos, los que estáis fuera de la I. W. W., repasaréis vuestra conciencia y si lo creéis bueno, uniros a nosotros, a los que tenemos sed de venganza contra las Compañías navieras.

FILQUERA.

Algiers, La., Julio de 1914.

Las reuniones ordinarias de la Local de Fogoneros de New York se celebran nuevamente los miércoles de cada semana a las ocho y media de la noche.

Conviene que a estas reuniones asistan todos los socios que estén en puerto, embarcados o no, y con ellos deberían llevar a los indecisos.

A LOS COMPAÑEROS DE TIERRA DE HABLA ESPAÑOLA

Compañeros: Sin olvidar las causas en que nos conducen al oprobioso estado en que vivimos, debemos ser constantes y combatir sin tregua los efectos. Los internodiaros, los degenerados traficantes de carne humana, amparados con sus papeles escritos de ciudadanos y llamándose españoles entre nosotros para así mejor negociar, tratan de extender su comercio en los que trabajamos en tierra, ofreciendo diez pesos por cada hombre a los superintendentes y maquinistas. Es hora que tomemos alguna determinación; vamos a dejar de tragarnos esos miserables en el papel. Con escribir sus infamias nada haremos.

Os invito a todos a dejar rencillas personales y a reunirnos el domingo, 9 de Agosto, a las dos de la tarde, en el local Marítimo de los Industriales del Mundo, 119 Charlton St., para de común acuerdo, saber la actitud a seguir enfrente a esos que se vanaglorian de poder hacer con nosotros lo que les place, como si fuéramos borregos.

Vuestro compañero en constante lucha.

Ucha.

ENTRE TABAQUEROS

EL «BOND»

Esta nueva manera, adoptada por los fabricantes de tabacos en Tampa, de garantizar la pureza de sus cigarrillos, ha originado una verdadera revolución entre los fabricantes del resto de este país; y muy especialmente, entre los que, burlando la ley, cosa que en este país se le tolera a todo comerciante—vienen, desde hace muchos años, estafando a los fumadores a los que, a fuerza de anuncios, han logrado engañar, cobrándoles precios elevados por cigarrillos elaborados con los tabacos más inferiores que se producen en este país. Y no son solo estos fabricantes los que se agitan contra ese modo de garantizarle al consumidor los cigarrillos, como puros habanos y elaborados como la hoja de Cuba requiere, que los tabaqueros que se dedican a la elaboración, empleando «Moldes» o a «Team Works» también se han puesto en movimiento y, unidos a esos fabricantes «adulteradores» están protestando ante el gobierno de Washington con el objeto de que se excluya del «Bond» la exigencia del «Método Español» por creer ellos que «no es incumbencia del gobierno el método que el manufacturero emplee para la elaboración de los tabacos», como si el fumador no tuviera derecho, como otro ciudadano cualquiera, a que se le garantice la mercancía que consume, como por la ley, aunque esta no se cumpla, si aun para hacer justicia, se garantizan los demás productos fabricados en este país.

Los detallistas de cigarrillos también protestan unidos a esos fabricantes y tabaqueros, no quedándose atrás, en esta protesta los agricultores de tabaco. Y en verdad que a esos intermediarios entre fabricantes y fumadores, el «Bond» les hace un hijo macho, como suele decirse; pues tendrán que pagar—si el fumador exige la etiqueta del «Bond»—los tabacos que hoy vende a diez centavos, y que solo paga de cuarenta a cincuenta pesos millar a 65 o 70 pesos; sin el «Bond» seguirá engañando al fumador, y, como en el engaño está su mayor utilidad, de ahí que sea el detallista uno de los que más se desahoga protestando contra esa garantía llamada «Bond» que si hoy es obra de los fabricantes de Tampa, la iniciativa partió de un grupo de tabaqueros en New York hará próximamente tres años, de cuya intención surgió la etiqueta con que los tabaqueros de habano en el Canadá garantizan los tabacos elaborados por ellos, cuya etiqueta desapareció por haber tolerado que con ella se expendiera tabaco hecho con picadura y bandas del país.

Los fabricantes y tabaqueros de Cuba tampoco han de dejar de sentir las consecuencias del «Bond», pues una vez que el fumador de este país llegue a darse cuenta de lo que el «Bond» representa y comprenda que siendo la materia prima genuina de Cuba y por métodos cubanos elaborados los cigarrillos, no puede haber diferencia alguna, entre los cigarrillos importados y los elaborados aquí; claramente se comprenderá, que no ha de ser tan cándido que continuara pagando 25 centavos por lo que aquí puede comprar por 15. Pero como lo malo para unos puede resultar bueno para otros, los agricultores de tabaco en Cuba pueden, y es lógico suponerlo, que resulten grandemente favorecidos con el «Bond» puesto que los fabricantes de este país—que son muchos—que vienen mezclando el habano con Puerto Rico y otras clases de tabacos, si las exigencias del consumidor les obliga a trabajar en «Bond» forzosamente tendrán que aumentar el consumo de tabaco de Cuba, si es que lo que representa el «Bond» llega a ser una verdad, que esto está por ver.

Para los tabaqueros que en este país elaboran el tabaco al «Estilo español»—que es como aquí se denomina este método que debería denominarse «Cubano» puesto que en España no se conoce este método en la fabricación de cigarrillos puros—el «Bond» puede resultarles beneficioso, también siempre que sepan, todos unidos, en lo que sea posible, sacarle el partido que las exigencias de esa ley proporciona.

En primer lugar, no podrá darse el caso, como ha resultado muchas veces, de tener que consentir, mansamente, rebaja de precios por temor al «Team Works» y por no ver desaparecer, como desapareció en la fábrica de Salomón, todo el elemento del departamento español por culpa del departamento de «Team Works», donde se están elaborando las mismas vitolas con

un 25 y 40 por ciento de rebaja. Después nuestras huelgas no se verán amenazadas por las mismas causas, como ha sucedido más de una vez que, por no querer secundar nuestros movimientos los departamentos de moldes y «Team Works» no ha quedado otro medio que **morder el cordón** y a veces ni aun esto se ha podido hacer por haber desaparecido los departamentos de estilo español, absorbidos por los departamentos interiores.

La huelga de Guedalia puede servirnos en algo de ejemplo. Antes de entrar esta firma en el «Bond» no solo no se le pudieron ganar huelgas sino que el elemento de habla española estuvo excluido de esta fábrica varios años, quedando los precios reducidos en un 40 por ciento; una vez en el «Bond» no solo tuvo el tal Guedalia que pagar los precios, si que también resignarse a acceder a las peticiones de sus obreros en huelga, por no poder sustituirlos por los que en otros tiempos pudo utilizar; queda probado, pues, que en Guedalia, el «Bond» nos ha sido favorable.

En Marcelino Pérez todos sabemos que existía una galera conocida por el «Departamento alemán» donde hasta el día en que paró los trabajos para abrir con el «Bond» se pagó a precios bajos; pues bien, esa galera desaparecerá y a no ser que los tabaqueros sean tan sumisos y algo más, y que al cambiar de «método» continúen pacientemente trabajando a precios alemanes, nuestros precios tendrán que ser pagados y en caso de tener que reclamarlos lanzándonos a una huelga, ya Marcelino Pérez no podrá amenazarnos con el departamento alemán, como ha hecho más de una vez, y la prueba de esto está en que hace aun pocas semanas el inspector de una fábrica en «Bond» paró los trabajos por haber intentado el fabricante separarse de «método» a que está obligado a elaborar los tabacos desde el primer día en que empezó a trabajar en «Bond».

Debido a estas justas exigencias del gobierno, y con el objeto de poder convertir el «Bond» en «cárbina de Ambrosio» es por lo que los **mitificadores** intentan conseguir del gobierno que desaparezca de la etiqueta del «Bond» lo de «método español» para así continuar anunciando sus tabacos como hechos a mano a pesar de ser elaborados a molde en perjuicio de consumidor y de los trabajadores de estilo cubano que por la competencia de los precios a que se pagan los cigarrillos hechos a molde o a «Team Works» y por la guerra que al tabaquero de habla española le hacen los de otros idiomas se ven obligados a trabajar a precios no acostumbrados y a verse eliminados de esos talleres donde los mismo trabajadores son sus peores enemigos.

Organizaciones hay a la que pertenecen muchos obreros de habla española que también están secundando el movimiento contra el «método español» como lo demuestra el periódico «The Retail Tabacoonist» de fecha 9 del corriente donde se dice desahogadamente que está comprobado que el «método español» no es el mejor para la elaboración de tabacos y asegurando con gran desvergüenza que los fabricantes de «Team Works» son los que pagan mejores precios a los tabaqueros.

Hace dos semanas asistimos a una reunión, invitados por un organizador el cual trató, infelizmente, de hacernos caer en un lazo hábilmente preparado; por eso, ni pudo lograr de nosotros el apoyo que deseaba, porque eso sería apoyar el afán de hacernos desaparecer como tabaqueros de estilo cubano, ni pudimos llegar a un entendimiento puesto que, la campaña más que contra el «Bond» lo es contra nosotros, los tabaqueros de habla española, a los que al fin si no hacemos algo por defender nuestra existencia dentro del terreno del trabajo y solo como trabajadores, seremos eliminados de la industria, al menos por esta parte del país. Hay pues, que vivir alerta y moverse antes que llegue ese día tan deseado por esos trabajadores que se prestan a todo con tal de reducirnos a la nada.

Mogolla.

A ULTIMA HORA

BURLANDO AL «BOND»

Compañero Director de CULTURA OBRERA. Salud.

Hoy lunes, abrió nuevamente la fábrica Marcelino Pérez, y a pesar de trabajar en «Bond» continúa, en la misma galera, el departamento a menos precio, donde se

diabloran los tabacos con «bandas», que dan separadamente; pero con el encargo, a los tabaqueros de ocultarlas, cuando vean aparecer en la galera al Inspector. Los tabaqueros no debemos consentir semejante infracción de ley, no por ser unaf alta al gobierno, sino porque burlando ésta, se nos meroran los precios en más de un treinta por ciento. Hay que ser o no ser. Si nos hacemos de la **vista gorda** en este caso, esta burla se repetirá por los demás fabricantes y entonces, el «Bond», en vez de favorecernos acabará por degradarnos más de lo que estamos. Si la casa, o los tabaqueros no ponen remedio con este aviso, procederé de distinta manera.

Le suplico no deje de publicar las presentes.

RIBADEO.

New York, Julio 27 de 1914.

Lafirma de Lesser e hijos sita en el 2010, 1ª Avenida, calles 103 y 104, ha llamado a la comisión accediendo a todas nuestras peticiones lo que le hacemos saber a nuestros compañeros para ejemplo, a un mismo tiempo de saber que podemos entrar dignamente a trabajar.

No demuestra esta acción más que si unidos triunfamos en un solo lugar podíamos creer que unidos también triunfaríamos si hubiera el mismo espíritu de solidaridad demostrado por este pequeño grupo de compañeros.

LA COMISIÓN.

SOBRE EL MISMO TEMA

Compañeros de CULTURA OBRERA. Permitidme todavía que ocupe algún espacio para tratar del tal José Miralles, de Westfield, del que ya dió a conocer sus fechorías en estas mismas columnas el compañero Castells. Tuve la desgracia de ir a parar a la casa de tal tipo, pero poco pude aguantar en ella, pues después de ser yo, como todos los demás, el robado, resultaba todavía el ladrón. Mercedes, que es la mujer del tal Miralles, dijo que yo y Valle de Oro robábamos las patatas a Emilio Cobo, y que no podíamos negarlo porque ella las había marcadas. La supuse loca y le enseñé las patatas y... realmente estaban marcadas. ¡Cómo se produjo el juego de prestidigitación no lo sé todavía! Parece que la señora dedeíase a coger las patatas de varios, y para que no resulte ella la ladrona, marca algunas, que pasa de un plato a otro, y después acusa de ladrón, al que mejor le parece, como hizo conmigo. Naturalmente, ante tal acusación, pedí mi cuenta y dije que eran tres pesos y no hallándola conforme recurrí al marido y resultó que solo era uno.

En esta casa pasan cosas de todos colores. El otro día vi a «Cuerpo Lindo», que así llaman al... marido de Mercedes prestar dos pesos a Manuel Vázquez y para cobrárselos le obligaron a tomar otros dos, que él no quería, mas mientras se los daba con la mano derecha con la izquierda le cogía la leontina y el reloj, diciendo ahora me das los cuatro o me quedo con el reloj, que valía siete.

¿Qué os parece este método de cobrar? Y al otro día, al devolverle Vázquez los cuatro pesos, le costó trabajo hacerse entregar el reloj.

El compañero Eustaquio Alonso le dió a guardar siete pesos y, al pedírselos, le devolví solo cinco y al reclamar los dos que quería estafarle y decirle la misma Mercedes que se los diera, se los dió diciéndole: «Anda, son dos pesos de más, que por tanto, me robas».

No se contenta vendiendo la cerveza a escondidas, sino que cuando llega el barril la **compone** a su gusto, como hacía con la leche.

Llegó a cejar del boarding a su hermano, por haber descubierto los **chivos** que la mujer le hacía con cierta parte del cuerpo, y viendo que era peor porque así más se propalaban le obligó a quedar de nuevo, diciéndole que sino lo mataba.....

Y acabo, porque no quiero seguir contando bajezas.

Salustiano Santiago.

Pro-Aldamas

Suma anterior	\$ 34.75
Domingo, el italiano	1.00
Total	\$ 35.75

RETRATOS DE FERRER.—En busfíel de su última fotografía hecha en París. Trabajo artístico sobre lujosa cartulina mate de 50 x 32; precio: 0.25.

Pro «Cultura Obrera»

NEW YORK

Perfecto Tallón	0.25
Miguel Sánchez	0.40
Miguel Quintana	0.50
A. M. Dieppa	0.25
R. R. Palacios	0.25

S. S. SAN JACINTO

S. Porriño	0.50
M. P. Vázquez	0.50
F. Caglio	0.25
Manuel Patiño	0.25
Uno que no quiere a su majer	0.25
Francisco Regueiro	0.25
Manuel Fernoso	0.25

Un mexicano

Vizcaya

M. Ponte

A. Ponte

José Vázquez

Manuel Fuentes

Victoriano Bellón

J. Fullas

José Fraga

José Aradas

Uno que no tiene más

José Abel

S. S. CREOLE

Emilio Docampo

Angel Barreiro

Francisco Seoane

Vicente Casa

José Durán

Manuel Fernández

Francisco Prego

Juan Díaz

R. García

M. López

Un cualquiera

S. S. BERMUDIAN

José Barbeito

 José Dopico | 0.25 || Pedro Cruz | 0.25 |
| Juan Cortes | 0.25 |
| Manuel Castañeira | 0.25 |

S. S. SAVINE

Manuel Sánchez

Andrés López

S. S. PANAMÁ

Antonio Villar

Juan Parro

Francisco Vilachán

Gerardo Aris

Antonio Castro

Antonio Villar Parro

Francisco Ferro

Báldomero López

COLÓN, PANAMÁ

DRAGA CARIBBEAN

E. Garnacho

M. Eiroa

J. Fernández

A. Erol

A. Ferrón

N. Sardiña

R. Bartera

J. Erol

A. Fernández

F. Torrente

F. Maestre

F. Patiño

G. González

J. Piñon

Chilil el menor

A. Merao

A. Tiele

M. Caglio

GALLE, TEXAS

Atanasio Galván

BOSTON, MASS.

Vicente Peña

Manuel Montero

Tomás López

East B. Hosta

Andrés Vidal

Pedro Uriarte

Juan Penedo

Feliz Calzada

LOS ANGELES, CAL.

P. M. Santana

TORONTO, ONT.

Colectado en el Taller por G. M.

Santana

BARRINGTON, QUE., CANADA

Remigio Gallego

Total entradas

BALANCE

Composición, emplanación y corrección

Papel e impresión

Franqueo del país

extranjero

Gastos extras

Express

Expedición

Total salidas

Deficit anterior

Total

entradas

Deficit actual